

DIARIO DE PALMA.

MARTES 24 DE AGOSTO DE 1852.

Artículo de oficio.

MINISTERIO DE HACIENDA.

ESPOSICION A S. M.

Señora: El servicio del cuerpo de carabineros del reino es tan importante y penoso, y requiere un celo y una actividad tales, que merecen recompensas proporcionadas. V. M. se dignó ya aumentar estas, dispensando á la clase de tropa de dicho cuerpo de gastos que disminuían sus haberes, y asegurando con la creacion de las plazas de Aduaneros, que han de proveerse esclusivamente en cumplidos de aquel cuerpo, un buen porvenir á la honradez y al celo.

Continuando en esta via, y á fin de conciliar los intereses del Estado con el de los individuos del referido cuerpo y los del ejército cuando se ocupen en el servicio de perseguir el contrabando y la defraudacion, el Ministerio que suscribe tiene la honra de someter á la aprobacion de V. M. un proyecto de decreto en el cual se les concede al total valor de los géneros que aprehendan y sean comisados, siempre que con ellos se verifique la aprehension de reos. De esperar es que por este medio, si bien el Tesoro público se verá desde luego privado de la suma que de los comisos se le consigna en el presupuesto, se resarcirá despues venturosamente con los mayores rendimientos de las Rentas de Aduanas y Estancadas, debidos á la activa y constante persecucion del contrabando en las costas y fronteras, la cual será tan eficaz como corresponde á los esfuerzos que el Gobierno hace para aumentar cuanto es posible la recompensa de tan importante servicio.

Dígnese por tanto V. M. dispensar su Real aprobacion al adjunto proyecto decreto, que, con acuerdo del Consejo de ministros, tiene el que suscribe la honra de presentar á V. M. San Ildefonso 15 de agosto de 1852.—Señora.—A L. R. P. de V. M.—Juan Bravo Murillo.

REAL DECRETO.

Conformándome con lo que me ha propuesto el ministro de Hacienda, de acuerdo con el parecer de mi Consejo de ministros, Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1º El producto líquido de los comisos procedentes de aprehensiones hechas por la fuerza de carabineros del reino, ó por otra del ejército, de géneros ó efectos de prohibido comercio y por defraudacion de los licitos, será aplicado á dicha fuerza sin deduccion de parte alguna para la Hacienda cuando sean aprehendidos con reo ó reos; y si no los hubiere, se deducirán de dicho comiso los derechos que por arancel correspondan á los de licito comercio; y á los que fueren de comercio no permitido se les considerará nacionalizados, pagando el 50 por 100 *ad-valorem*. Las multas que se impongan con arreglo á la ley penal vigente sobre la materia del contrabando ó fraude se aplicarán á favor de la fuerza aprehensora.

Art. 2º Del valor íntegro de los géneros ó efectos comisados, á que se refiere el artículo anterior se deducirán únicamente los gastos que haya podido ocasionar la conduccion y custodia de los géneros ó efectos aprehendidos, el importe del papel sellado que se invierte en el expediente y la cuota correspondiente al denunciador, si lo hubiere, distribuyéndose el resto entre la fuerza aprehensora

en los términos y proporcion en que hoy se verifica.

Art. 3º Los géneros y efectos que se aprehendan se conducirán inmediatamente á la Administracion de la capital de la provincia respectiva, donde se depositarán, ó en la del punto donde se halle establecido el juzgado de Hacienda del distrito en que se haya verificado la aprehension. Y para que los aprehensores perciban sin demora el importe del comiso se procederá acto continuo, gubernativamente y con intervencion de los mismos, á su declaracion y al reconocimiento, tasacion, venta pública, liquidacion y distribucion dejando la aplicacion de las multas y demas que pueda corresponderles para la conclusion de las causas en los Tribunales.

Art. 4º El gobierno dará cuenta á las Cortes de esta medida, por cuanto debe producir una baja en la cantidad de 2 572,600 reales calculados en el presupuesto de ingresos por la parte que de los comisos se aplica á la Hacienda pública.

Dado en San Ildefonso á trece de agosto de mil ochocientos cincuenta y dos.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Hacienda, Juan Bravo Murillo.

Noticias nacionales.

BARCELONA 21 DE AGOSTO.

DESCRIPCION DE LA FIESTA DEL 15 DE AGOSTO EN PARIS.

Apuntes de viaje al señor director del Diario de Barcelona.

Paris 15 de agosto de 1852.—Perdon si he pasado tanto tiempo sin escribirle, amigo mio, faltando en esto á la promesa que le hice á V. antes de salir de mi querida Barcelona. La culpa no es del todo mia.

Va V. á comprenderlo.

Desde que llegué á Paris la vez primera á mediados del mes pasado, no tuve mas que un deseo, no aspiré á otra cosa que á hacer rápidamente mi viaje para volver á Paris á tiempo de presenciar todas las maravillas que se prometian á los franceses para el día 15 de agosto.

Asi es que el vapor rasgando las azuladas aguas me ha trasladado en horas á comarcas lejanas; el wagon hendiendo los aires me ha hecho cruzar en instantes distancias fabulosas. He visto hombres de todos paises y he oido hablar toda clase de idiomas. Me he detenido á meditar bajo la columna de Julio y me he sentado á reposar sobre una piedra de la llanura de Waterloo. Apenas he tenido tiempo para ver como lo habia de tener para escribirle á Vd.?

He tenido, sin embargo, el puntual cuidado de ir apuntando en la noche en mi album mis impresiones de cada dia, y esto hace que me halle perfectamente en el caso de contar á V. y á sus suscritores, cuando vuelva á Barcelona, las leyendas que he recogido, los recuerdos que he conservado, los dramas de otro tiempo, y las escenas contemporáneas. Y todo esto con mu-

cho mas interés, por cierto, del que hubiera podido dar á algunas pobres cartas de simples apuntes.

Pero dejando esto á un lado, vamos al objeto de esta carta.

Como esperaba y como tenia proyectado he vuelto á Paris, es decir, á esta *gran ciudad de los dramas desconocidos*, á tiempo de poder asistir á la fiesta de hoy que voy á explicar á Vd. como mejor me sea posible, no obstante la dificultad de poder contar todas las variadas impresiones que en mí han producido los diversos episodios de esta solemne festividad.

Desde el año de 1813 no se habia vuelto á celebrar esta funcion en Paris.

En tiempo del imperio era un dia solemne y grande el 15 de agosto. Luis Napoleon ha querido rehabilitarlo en la memoria de los parisienses y ha mandado que se deslizara envuelto en una aureola de fiestas como en la época gloriosa del grande emperador.

En esto su deseo ha quedado satisfecho.

Tres dias hace ya que no se veian por todas partes mas que preparativos de fiesta; la gente ha acudido en tropel y de todos puntos; Paris se ha visto inundado; la gran ciudad ha sentido henchir sus arterias y ensanchar sus vastos pulmones, como un gigante que duplica sus fuerzas para lanzar clamores mas enérgicos en el instante de aplaudir el homérico espectáculo prometido á su impaciencia.

Las fondas han sido impotentes para albergar tanto gentío como ha acudido al reclamo de la fiesta; de todas las partes del mundo debe haber venido gente pues que en los campos Elíseos, en los boulevards y en las Tullerías han aparecido trajes de todos los paises y se ha oido hablar toda clase de lenguas. Paris en estos momentos es una especie de torre de Babel.

Desde el amanecer todo el gentío se ha lanzado á las calles. Conociáse que le era imposible reprimir su impaciencia.

El dia ha comenzado por presentarse borrascoso. Muchos hemos sido los que auguramos mal de la fiesta al ver el cielo cubierto de preñadas nubes que han permanecido constantes en impedir que un solo rayo de sol viniera á sonreír á la multitud, y en cierto modo á proteger la fiesta. La lluvia, aunque en poca abundancia, ha caido varias veces sobre la muchedumbre compacta que albergaban los boulevards, y el viento silbando de un modo lúgubre y muy á menudo con furia se ha entretenido durante todo el dia en azotar, y en rasgar tambien las banderas y estandartes tricolores con que han aparecido empavesados todos los edificios públicos.

El cañon de los inválidos rasgando el aire con el rugido del bronce ha anunciado á las nueve de la mañana la abertura de la fiesta. El Príncipe-presidente ha salido de su palacio de St. Cloud, ha hecho alto en el Eliseo y al frente de su brillante estado mayor, escoltado

por una numerosa guardia se ha dirigido á la iglesia de la Magdalena donde ha tenido lugar un solemne Te-Deum ejecutado por trescientos profesores. Las columnas griegas que adornaban la fachada de este suntuoso templo, estaban cubiertas de damascos sembrados de abejas de oro, y todo el atrio se veía lujosamente ataviado con coronas de laurel y guirnalda de flores, que rodeaban las iniciales en relieve del Presidente de la República.

El interior de la iglesia resplandecía con su magnificencia acostumbrada, con su lujo de todos los días. Lástima, verdaderamente, que este templo se vea tan cargado de adornos. De todo su conjunto parece resultar una especie de confusión que responde muy mal á la grandeza de su destino. El exterior de la Magdalena, bien lo sabe V., puede dar la idea de un templo griego en toda su pureza y en toda su belleza, pero el interior está muy lejos de ofrecer el aspecto imponente de esas góticas catedrales, cuya arquitectura sabe armonizar tanto con la severidad del católico culto.

Terminada la religiosa ceremonia, el Príncipe saludado por la multitud que se agrupaba á su paso, se ha encaminado á los campos Elíseos, donde ha entregado las águilas á la guardia nacional del departamento del Sena, que ha sido luego pasada en revista por él mismo.

Durante este acto, se han oído repetidas veces gritos de ¡Viva Napoleon! ¡viva el príncipe Presidente! Por mi parte le confieso á V. que no he oído un solo grito de ¡viva la república! pero también debo decirle ingenuamente—y en esto acaso desmentiré lo que mañana vendrán diciendo algunos periódicos—que las aclamaciones de príncipe, me han aparecido dadas sin entusiasmo, sin colorido, si se me permite espresarme así.

Cuando Luis Napoleon se ha retirado al Elíseo, y la guardia nacional y las tropas han desaparecido del campo de la revista, he empezado á recorrer los campos Elíseos arrastrado por las oleadas de una muchedumbre inmensa y vagabunda que, ansiosa de placer y ávida de espectáculos, se ha esparcido por todas las avenidas de este magnífico paseo, que debe contar pocos rivales en el mundo.

Asegúrole á V., amigo mio, que nunca escena mas sorprendente ha herido mi vista. En el momento en que los he visto, los campos Elíseos ofrecían el espectáculo mas raro, mas caprichoso, mas extravagante y al mismo tiempo mas poético que soñar pueda una entusiasta imaginación en una hora de fiebre.

Infinidad de chozas, de tiendas de campaña, de casas de madera se habian levantado como por encanto bajo el follaje, formando calles y encrucijadas y plazas, como una verdadera ciudad. Renuncio á hacer de ello una descripción; es casi imposible. Daré solo una idea.

A un lado un teatro de polichinelas, al otro un circo; aquí una hechicera que dice la buena ventura, allá un prestigeador que sorprende con sus juegos de manos; á dos pasos una lucha de atletas, mas allá un panorama donde se representan al vivo las batallas del emperador; mas acá un magnetizador que dice adivinar y predecir, por medio de una sonámbula; aquí se enseña una mujer fenómeno, que representa la curiosidad de tener una barba tan poblada como el mismo Barbaroja, allí se ofrece á la vista del público una ballena monstruosa; aquí representan un drama, allá ejecutan una ópera; aquí una comedia de magia, allá un baile de grande espectáculo; aquí cuadros al vivo, allá escenas de cámara oscura. Cada choza y cada teatro de es-

tos tenia una especie de orquesta á la puerta, y como sucedia que muchas veces acertaban á tocar todas ó varias á un mismo tiempo, resultaba de ello el barullo mas infernal y la confusión mas salvaje de que puede haber idea: veíanse allí trajes los mas raros, mas diabólicos, mas escéuticos y mas ridículos; mugeres vestidas de hombres, hombres vestidos de mugeres; atletas, payasos, májicos, brujas, sílfides, hebreos, griegos, moros, indios, árabes, chinos, soldados, marineros, todo revuelto, todo mezclado, todo en confusión, en barullo, en mescolanza, en orjía.

En uno de estos teatros se estaba representando *La pasión y muerte de Jesucristo* ¡Qué profanación!

Dominaban estos edificios los dos teatros levantados á propósito para dar funciones gratis al pueblo. En ellos se representaban escenas militares de la historia francesa: batallas contra los árabes, contra los austriacos, contra los rusos, contra los españoles. Inútil es decir que los franceses salían siempre vencedores.

Y á todo esto la voz de bronce de los Inválidos rasgaba á cada momento el aire, saludando la solemnidad de la fiesta.

Dos horas he permanecido en los campos Elíseos confundido entre la multitud, vagando con ella, y con ella defendiéndome á la puerta de cada espectáculo. Aun no acierto á formarme idea de como he pasado este tiempo. Me parecen dos horas de vértigo y locura.

Las impresiones se han sucedido rápidamente en esta jornada; los acontecimientos se han alcanzado unos á otros. Se ha querido dar á los espectadores tantas fiestas en un mismo día, que apenas hemos tenido el tiempo de ir de una á otra diversion.

Ah! se me olvidaba decirle á V. que ínterin todo esto tenia lugar, se ha colocado en el llamado *rond point* de los campos Elíseos, una magnífica estatua ecuestre en bronce, del emperador, y se han celebrado catorce bodas en cada una de las *mairies* en que se divide Paris. A las novias se les ha regalado un magnífico *trousseau*, y se les ha dado un dote de 3000 francos. Nada de esto he presenciado; por esto no hago mas que citárselo á V. Solo diré á V. que con motivo de estos catorce matrimonios, la Administración se ha visto invadida de demandas que segun se dice, háanse elevado al número de 12797. Difícil habrá sido elegir entre tantos novios y novias.

De los campos Elíseos me he ido á las orillas del Sena para presenciar el combate naval que debia tener lugar entre el puente de Jena y el de los Inválidos. Este simulacro ha atraído una multitud considerable. Los puestos se han disputado con encarnizamiento; hombres y mugeres se han arrojado en tropel, pasando unos por encima de otros, á todos los sitios de donde se podia presenciar el espectáculo. El combate ha tenido lugar entre la fragata *École*, dos buques de vapor y varias chalupas armadas en guerra. Ha durado hasta el anochecer, y no ha presentado cosa notable: mucho humo, mucha confusión, mucho cañonazo, mucha gritería y nada mas.

Todo el mundo esperaba la noche, que ha tardado en llegar un siglo entero para la general impaciencia. Se habian prometido para la noche maravillas. Ha sido en efecto una noche espléndida.

Paris entero ha acudido, al caer las sombras, á la plaza de la Concordia, que se estaba coqueta y vistosamente iluminada, y que presentaba un imponente y magnífico golpe de vista. Espirales de gas se enroscaban en torno á las co-

lumnas rostrales y subian serpenteando á unirse con caprichosos lazos á las estrellas y á las N coronadas que ocupaban el lugar de las farolas. Las fuentes monumentales de esta plaza se veian rodeadas de graderías sosteniendo jarros de flores y grupos de follajes de entre los cuales brotaban, como lenguas de fuego, vivísimas luces de gas. Globos luminosos se balanceaban en torno á las conchas de mármol, y palmeras de fuego se erguan galanas meciendo en el aire sus esbeltas palmas de colores. El coliseo se presentaba también envuelto entre una infinidad de luces de gas y de vasos de colores, formando caprichosos dibujos, coronas y guirnalda.

Esta vastísima plaza estaba cuajada de gente. Era curioso y digno de ver aquella muchedumbre de cabezas que se balanceaban como las olas del mar cuando se sienten azotadas por el látigo de la tempestad. Se calcula que entre la plaza, las avenidas, y demas sitios de donde se podia ver algo, habia mas de un millon de personas reunidas para presenciar los fuegos artificiales. Imagínese V., amigo mio, si aquello seria imponente y terrible.

Asi que el príncipe-Presidente ha aparecido en el balcón del Ministerio de la Marina, que estaba lujosamente iluminado y ricamente adornado, un cohete rasgando los aires ha ido á llevar la señal de que podian comenzar los fuegos.

Eran las nueve menos tres minutos.

En seguida ha empezado el espectáculo, al son de las salvas de la artillería colocada en el muelle de Orsay. Es preciso decir que los fuegos han sido magníficos. Han representado el paso del Monte de San Bernardo, episodio compuesto de varias escenas militares y un simulacro de combate. Los cohetes hendiendo los aires, los ramilletes de estrellas subiendole á los cielos y cayendo en lluvia de colores sobre la multitud; las salvas de artillería, los fuegos de pelotones y de guerrillas del espectáculo, la gritería de un millon de espectadores, todo se unia para formar un conjunto que en verdad me considero impotente para describir.

Después de varias piezas de pirotécnica y de otros fuegos nuevos que han perfectamente imitado una lluvia de copos de nieve cayendo sobre los actores, ha aparecido la estatua colosal del emperador Napoleon atravesando á caballo el Monte de San Bernardo. Era una copia del famoso cuadro de David. La estatua ecuestre ha subido con toda magestad hasta llegar á la cumbre del monte donde se ha dibujado perfectamente sobre un horizonte de luces de vivos colores entre una nube de juegos, de caprichos y de cohetes, saludadas por los cañonazos y por los gritos de *Viva el emperador!* que han resonado en varios puntos al crujir de las banderolas, al ondear de los pañuelos y al aleteo de grupos de blancas y asustadas palomas que han rasgado los aires en todas direcciones.

Terminado el espectáculo á las nueve y media, la muchedumbre se ha esparcido por las vastas calles de Paris que han sido pequeñas para contener tanta aglomeración de almas, tanto gentío como ha estado circulando hasta horas muy avanzadas de la noche.

Los edificios públicos estaban espléndidamente iluminados, los campos Elíseos presentaban un panorama seductor, una decoración de teatro; ofrecían el aspecto de un palacio de bodas, y nada mas hermoso que ver al fin de sus avenidas el magnífico arco de triunfo de la Estrella, iluminados todos sus contornos, y coronado por un águila colosal que aparecia dibujada en líneas de fuego reproduciendo sus contornos, sus alas y todos los detalles de su estructura.

Sesenta y dos brillantes fuentes de donde brotaba el agua entre grupos de fuegos de colores, se extendían á lo largo de la avenida principal; águilas de gas y N. circundadas de laureles de fuego se dibujaban entre el follaje y entre auréolas de vivísima luz; banderas y estandartes con el lema de *vox populi, vox Dei*— lema por cierto bastante enigmático según acertada expresión que he oído salir de boca de Emilio de Girardin—eran azotadas por el viento que solo se había calmado en parte y que impedía muchas veces, apagando las luces, gozar de tan espléndida perspectiva.

Los boulevart, desde la plaza de la Bastilla á la Magdalena, han aparecido orillados de trecho en trecho, de palmeras de gas balanceando, suspendidos á sus ramas globos tricolores. Las embarcaciones que se mecen en el Sena se han presentado también iluminadas y empavesadas con los colores nacionales. La columna Vendome se ha mostrado alumbrada en espiral desde su base á su cumbre por los aparatos de gas que han reproducido su estructura siguiendo todos sus contornos. El pedestal de esta columna se veía cuajado de ramilletes y de coronas de siemprevivas que durante el día han ido allí á depositar los bonapartistas y los antiguos soldados del imperio, hoy vigilantes guardas, en el Hôtel de los Inválidos, de las cenizas veneradas de su querido emperador. La plaza estaba rodeada de escudos donde, rodeados de una guirnalda, y con letras de fuego se leían los nombres de *Arcole, Lodi, Wagram, Austerlitz, Jena, Marengo* y otros ilustres victorias del imperio.

Debia tener lugar esta misma noche un baile en el mercado de los Inocentes ofrecido por Luis Napoleon á las *dames de la halle*. No ha podido sin embargo efectuarse. El viento se ha llevado esta mañana el techo de tela que cubría el salón del baile levantado y adornado con toda magnificencia y lujo, las *damas del mercado* han tenido el disgusto de ver suspendido su baile, que se ha aplazado no obstante para la noche del martes 17. El príncipe Presidente, según se dice, abrirá este baile con una de las desposadas de esta mañana. Las mujeres del mercado han hecho grandes preparativos para presentarse con un lujo que deslumbró, y algunas han gastado sumas fabulosas para sus adornos. Háblase entre otras de una linda tocinera que se ha comprado un vestido en cuya sola tela ha gastado dos mil francos.

Tal ha sido, amigo mío, la fiesta del 15 de agosto que está destinada á dejar recuerdos inolvidables en la memoria de los parisienses.

Dispense V. si mi carta toca algunas cosas superficialmente y si adolece de defectos irremediables atendida la precipitación con que le escribo y cuando aun, á decir verdad, no he podido volver en mí de las diversas impresiones que he recibido en el día de hoy.

De lo que puedo á V. responder es de la exactitud de todas las noticias que comunico á V., pues que convidado particularmente por el señor ministro del Interior, he podido asistir á todo y verlo perfectamente todo sin que se me escapara ni un solo detalle por insignificante que haya sido.

Si estoy aun en Paris pasado mañana martes, cosa que dudo, asistiré al baile de la *halle* y le comunicaré á V. mis impresiones.

Su afectísimo amigo—V. B.

P. D. He hablado á V. de los edificios públicos que han aparecido suntuosamente iluminados, pero me había olvidado decir á V. que algunas casas particulares han rivalizado con los

monumentos. En efecto, la multitud se agrupaba en el boulevard ante la casa del sastre del Presidente que se ofrecía á la vista soberbiamente adornada. Un escudo con las iniciales del Príncipe era el centro de una infinidad de juegos de gas, y adornadas de vasos de colores simétricamente distribuidos con gusto y con acierto, envolvían grupos de banderas tricolores coronadas todas por gruesas águilas plateadas y doradas, mientras que algunos pabellones, flotando al viento, permitían leer los más adúladores lemas á Luis Napoleon.

La *maison dorée*, fonda—donde entre paréntesis se come muy caro,—presentaba también un seductor golpe de vista, y el *Círculo* aparecía vistosamente engalanado como si fuera un palacio veneciano tal como se los representa la imaginación en una de esas poéticas noches que solo pueden gozarse bajo el cielo de Venecia.

Las músicas militares han estado tocando durante todo el día en varios sitios públicos.

Parece que también ha habido castillos de fuego en la barrera del Trono y en uno de los ángulos del puente de Austerlitz.

Según públicamente se dice, esta fiesta ha costado dos millones al estado.

Hasta hora muy adelantada se han estado vendiendo en los *boulevards, Palais royal, Tullerías* y demás sitios públicos, medallas de todos tamaños acuñadas en honor de Luis Napoleon. Estas medallas tienen en el dorso el retrato del príncipe Presidente, y al reverso esta inscripción: *15 août 1852. Première fête nationale d'après le vœu du prince President. La France reconnaissante.*

Añadiré á V. en conclusión que la fiesta ha sido solemne y espléndida, pero que ha faltado el alma, que es el entusiasmo.

Me repito nuevamente á sus órdenes.—V. B.

MADRID 18 DE AGOSTO.

Nos escriben de Astorga con fecha 12:

«El 10 á las 3 de la madrugada llegó, sin ser visto ni oído, nuestro Ilmo. prelado: pero al momento que amaneció se divulgó la noticia de su llegada, y en aquella misma mañana fueron á cumplimentarle el cabildo y varios particulares, el seminario conciliar, la curia eclesiástica, autoridades, etc., y por la noche se le dió una gran serenata. Esta tarde será la ceremonia de la entrada pública con gran aparato y solemnidad, y en el seminario tienen preparada una vistosa iluminación de transparentes para solemnizarla. En el poco tiempo que hace llegó, ha recibido ya continuas y satisfactorias demostraciones de adhesión y simpatías de toda la población.»

La reina nuestra señora se ha enterado con satisfacción de la esposición que la han dirigido los individuos que componen la legación y consulado general de Montevideo, con motivo del atentado que puso en peligro sus preciosos días y amenazó cubrir de luto á toda la monarquía.

—Dicen de Lugo que ha sido descubierta en un desvan del antiguo monasterio de Samos la cabeza del P. M. Feijóo.

—Según dice el *Notariado*, se están decorando las salas de justicia y demás dependencias de la Audiencia de esta corte con todo el lujo y gusto que pudiera apecerse. El papel, colgaduras y adornos han sido elegidos por los mismos señores magistrados del tribunal.

—Según nos han informado, los cesantes de Gobernación agregados á la secretaría del Despacho, han elevado una esposición á S. M., pi-

diendo que con arreglo al Real decreto de 6 de junio último se les dé colocación, con preferencia, en las vacantes correspondientes á su clase, en atención á reunir las condiciones que en aquel se exigen y á los servicios que están prestando.

Por nuestra parte, no podemos menos de recomendar al Sr. Ordoñez, cuyo celo y justificación nos complacemos en reconocer, que atienda, como es natural, á una clase, en la cual se cuentan un gran número de beneméritos empleados, que reuniendo las condiciones que exige el decreto citado, pueden prestar todavía buenos servicios al país.

El día 11 del actual tuvo lugar en Logroño la ejecución de una pena de muerte, muy notable por el delito que fué causa de ella, por la persona del reo y por las circunstancias que la han acompañado. Aun cuando á su tiempo dimos los pormenores de aquel crimen, creemos oportuno recordarlos, y por lo tanto dejamos intacta en todas sus partes la carta de Logroño, fecha del 12, en que se dan todos los pormenores sobre este suceso.

Héla aquí:

«En el mes de enero del año actual, ocurrió en esta capital uno de esos acontecimientos que aterran al corazón más impávido. D. Atanasio Ayuso, vecino de la misma, procurador del Juzgado de este partido, había tenido diferentes contestaciones con el abogado D. Prudencio Ribas, sobre pago de honorarios devengados por este en cierto expediente que se sigue en el Juzgado sobre adjudicación de los bienes que constituyen la obra pía que fundó D^a María de las Heras. Parece que Ayuso, no creyéndose obligado al pago de la cantidad que por Ribas se le pedía, desafió más de una vez á este, y no habiendo querido aceptar Ayuso tomó dos pistolas, se personó en el *Círculo* logroñés, hizo que el conserje del establecimiento llamase á Ribas, y habiendo salido á la puerta del gabinete de lectura, á cuyo punto acostumbraba concurrir todas las noches, y preguntado que quién le llamaba, la contestación que se le dió fué el recibir dos pistoletazos disparados á quema ropa; oída la detonación, acudieron al sitio en que acontecía esta triste escena, todos los demás socios que en aquel momento estaban diseminados por las habitaciones del edificio, encontrándose al indicado Ribas tendido en el suelo y Ayuso á su lado, que manifestaba á grandes voces que él, y nadie más que él era el que le había herido. Ribas fué conducido á su casa, y todos los socorros de la ciencia no fueron bastantes para conservar su vida; una de las balas le había destrozado la laringe, y después de grandes padecimientos espiró á los tres días. Momentos después de haber sucedido el hecho que acabamos de referir, el agresor Ayuso fué conducido á la cárcel y el Juzgado de primera instancia principió á entender en el asunto, y el resultado de esta causa ruidosa por cierto, y que ha tenido en expectativa meses y meses al sensato pueblo logroñés, ha sido el de confirmarse por la Audiencia del territorio la sentencia de muerte que le fué impuesta por el Tribunal inferior.

Parece que Ayuso tuvo noticia por no sabemos qué conducto del fin que le aguardaba; así es que tres días antes de la llegada á esta del ejecutor, atentó contra su vida, haciendo uso de una navaja de afeitar que tenía en su poder, con la cual se hizo una herida horrorosa en el pescuezo: los facultativos creyeron que los momentos de su vida estaban contados, y que espiraría á las pocas horas; pero la Providencia le reservaba sin duda para sufrir mayores tormentos, y entregar

después su cabeza al verdugo. Dias de prueba han sido los que este desgraciado reo ha tenido que sufrir desde que intentara este conato de suicidio; pues que colocado en una cama y atado de piés y manos, ha estado esperando la venida del ejecutor, verificada la cual, se le intimó la Real sentencia por la que era condenado á la pena de muerte en garrote. Ayuso oyó su sentencia con semblante sereno, y aun dícese que encargó que se abreviase la lectura de ella, pero que se le entregara una copia. Los tres dias que ha estado en capilla, los ha pasado con suma tranquilidad auxiliado por los confesores y hablando con cuantos se le acercaban. La noche anterior al dia de la ejecucion fué llevada á la cárcel en procesion y rezando el santo Rosario, la hopa ó túnica que debia ponerse segun lo dispuesto por la Audiencia, y el 11 del que corre, que era el señalado para que aquel tuviese lugar, fué sacado de la cárcel y trasladado al patíbulo en un carro tirado por dos asnos. Ni en el tránsito, ni al subir al patíbulo, dirigió al público ni una sola palabra, observándose que llevaba la vista fija hácia el suelo. A las doce de este dia, la plaza del Coso ofrecia un espectáculo aterrador. Acababa de tener cumplimiento la sentencia, y un sacerdote subió al tablado y pronunciaba un pequeño discurso alusivo al objeto. El cadáver de Ayuso continuó en el patíbulo hasta una hora ántes de anochecer, en la cual fué bajado de él por el ejecutor y conducido al Cementerio: varios individuos de la Junta provincial de beneficencia de la Cofradía de las Animas, muchos pobres acogidos en la Casa de Misericordia, y otras personas, acompañaron su cadáver hasta ese sitio, en que concluyen todas las ambiciones de esta mísera vida.

Segun los datos oficiales presentados al Parlamento de Inglaterra, el obispado de la iglesia anglicana (protestante) de aquel reino, disfruta de las rentas que reducidas á moneda española representan los valores siguientes:

Arzobispo de Cantobery, 1.500,000 reales.
 —Id. de York, 1.200,000. Id.—Obispo de Durban, 800,000 Id.—Id. de Ely, 550,000 id.—Id. de Bath, 500,000 id.—Id. de Rochester 500,000 idem.—Id. de Salisbury, 500,000 id.—Id. de Worcester, 500,000 id.—Id. de Oxford, 500,000 idem.—Id. de Chester, 450,000 id.—Id. de Lichfield, 450,000 id.—Id. de Peterboronh, 450,000 id.—Id. de Ripon, 450,000 id.—Id. de San David, 450,000 id.—Id. de Chinchester, 420,000 id.—Id. de Herefort, 420,000 id.—Id. de Llandaff, 420,000 id.—Id. de San Asaph, 420,000 id.—Id. de Manchester, 420,000 id.

BOLSA DE MADRID DEL 17 AGOSTO.	
Títulos del 3 por 100 consolidado.	45 3/16
Títulos nuevos del 3 por 100 diferido	22 7/8
Inscripciones de partícipes legos	33
Partícipes convertibles á 3 p. 8	
Cupones.	
Deuda amortizable de 1ª clase	11 3/4
Dicha de 2ª clase.	5 11/16
Acciones de San Fernando á	104 1/2

Palma 23 de agosto.

En el periódico *La España*, correspondiente al dia 14 de este mes, léense las siguientes línea, que transcribimos con esquisito placer, porque ceden en honra de nuestro digno Prelado, y tambien de Mallorca, que le ha dado el ser.

«A continuacion damos cabida á la pastoral que al entrar en su diócesis ha dado el Sr. Obispo de Mallorca. La nacion entera conoce los trabajos literarios del Sr. SALVÁ, y tiene noticia de su vasta erudicion. La pastoral nos revela que el celo evangélico y la ternura de este venerable prelado compiten con su ciencia.»

ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de dia para mañana el teniente coronel graduado D. Ramon Gonzalez, capitán del regimiento infantería de Isabel II.

Parada, hospital y provisiones, el mismo cuerpo.

El coronel sargento mayor—Manuel Jónes.

ADUANA DE PALMA.

Nota de los buques que han presentado sus registros en el dia de la fecha.

Vapor Mallorquin, su capitán D. Gabriel Medinas, de Barcelona, con varios géneros.

Laud Belisario, su patron Juan Ferrer, de Villanueva, con vino y otros.

Palma 23 de agosto de 1852.—José Peñaranda.

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo del dia.

† SAN BARTOLOMÉ, APÓSTOL.

San Bartolomé apóstol nació en Galilea y fué pescador. Tocóle predicar el Evangelio en Licaonia que es parte de Capadocia, provincia de Asia, donde convirtió mucha gente á la fe de Cristo. De allí pasó á la India citerior y despues á la mayor Armenia donde convirtió al Rey Polemon Opolimio y á dos ciudades de su reino, alumbrando con los resplandores del Evangelio á todos y confirmando su doctrina con los grandes milagros que hacia. No pudiendo el demonio sufrir que creciese tanto la religion cristiana y se amplificase la gloria del Señor, movió á los sacerdotes de los idolos que se vengasen en S. Bartolomé; los cuales incitaron á Astiages, hermano del Rey Polemon que reinaba en otra provincia, para que mandasen traer delante de sí al Santo Apóstol; y despues de haberle oido, le mandó herir con barras de hierro y luego desollarlo vivo; y como aun viviese le hizo cortar la cabeza á los 24 de agosto del año de 62.

Hé aqui otro de los doce hombres asombrosos que mudaron la faz del mundo; grandes primero en su fe y en la sencillez de su corazon; grandes despues en su valor é intrepidez y en su inspirada elocuencia para propagar la doctrina del Crucificado. Grandes en el testimonio que dieron con su muerte de su mision divina, y grandes despues de su muerte por el germen de vida y de salvacion que dejaron diseminado por el mundo. Para facilitarles esta conquista sobrehumana les dió Dios poder sobre la naturaleza y sobre las potestades del infierno; su silla apostólica no fué mas que una série continua de sufrimientos y de fatigas que eran otros tantos triunfos. El hijo de Tolmac, ardiendo en la fe y en la caridad como sus demás compañeros, emprendió la conversion de la Licania, de la Albania, de las Indias orientales y de la Armenia en donde hizo enmudecer y temblar á los idolos sobre sus aras infames; y dueño de los corazones de todos, les rindió á todos al yugo de Jesucristo. Despues de tan brillante victoria, de la cual era el rey principal trofeo, el tirano Astiages le preparaba la palma del martirio. El abismo tomó cruelísima venganza de los triunfos del santo; el feroz monarca se desprendió de las entrañas de hombre para prolongar el horrible tormento del santo mártir, único apóstol que nos recuerda la Iglesia que fué desollado. La paciencia ad-

mirable del apóstol, venció la ferocidad del tirano, y el suplicio se convirtió en cátedra de verdad para predicar la divinidad del que habia sido el rey supremo de los mártires. La cabeza de Bartolomé rodó al fin debajo la segur del verdugo; pero el Cielo dió despues libertad á los espiritus de las tinieblas para que vengaran en aquellos bárbaros el ultraje atroz cometido contra su santo apóstol. Despues de diez y ocho siglos, venera todavia la Iglesia los restos del santo atleta de la fe, y en la capital del orbe cristiano convoca á los fieles en torno de su glorioso sepulcro. Viva aun y fresca se conserva la memoria del escogido de Dios como si su sangre acabase de derramarse. ¿Dónde está la gloria humana, ese humo de un monumento que pasa como la caducidad del hombre, al lado de esos venerados monumentos con que honra la Religion la memoria de sus primeros héroes? ¿Cuán dulces son las lágrimas que la Iglesia perseguida derramaba junto á la tumba de los mártires apóstoles, pidiendo á Dios el doble don de la resignacion y de la esperanza? ¿Y que intercesores ha de buscar ahora el mundo agobiado de crímenes y de apostasia, sino los mismos que á costa de su sangre y de su vida le fecundaron los primeros, animados por el espíritu de Dios? En el poder de sus ruegos ha de confiar ahora la aquejada humanidad, así como se confió algun dia en el poder de su palabra, porque así como su palabra era la palabra misma de Dios, su poder es el poder mismo de Dios, que puede convertir ahora despues de diez y ocho siglos de persecucion los corazones de los hombres, como los convirtió poco tiempo despues de su predicacion apostólica. Vivos están aun los sucesores de Pedro y de los Apóstoles, fresca está aun la sangre reparadora del Cordero: y los apóstoles desde el Cielo pueden contribuir aun á la salvacion del mundo que entonces conquistaron.

CULTOS SAGRADOS.

Mañana martes en la iglesia de Santa María Magdalena siguen las cuarenta horas, esponiéndose S. D. M. á las seis de la mañana; á las diez se cantará la misa mayor, en la que predicará el presbítero D. Miguel Coll: por la tarde á las seis y cuarto se hará un rato de oracion mental, la estacion al Santísimo y la reserva.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS

DEL DIA 24 DE AGOSTO.

Sale el sol á las 5 horas y 20 minutos.

Pónese á las 6 y 40

Hora que debe señalar el reloj al medio dia verdadero en Palma é islas adyacentes.

12 h^s. 2 m^s. 18 s^s.



EL MALLORQUIN,

SU CAPITAN D. GABRIEL MEDINAS.

Saldrá para Barcelona el miércoles 25 del corriente á la una de la tarde, con la correspondencia: admite carga y pasajeros. Se despacha en la calle de la Portería de Santo Domingo, número 1, cuarto entresuelo.



ALMONEDA.—Calle del Estanco, número 12, piso 2º, se venden algunos muebles nuevos y á precio módico, pertenecientes á un empleado que tiene que ausentarse de esta capital.

Se vende igualmente un caballo de tres dedos y medio de alzada sobre la marca, de buena edad y excelentes cualidades. Darán razon en la misma casa de la almoneda.